

TODOS SE  
APRESTAN PARA EL '95

# EL SILLON DESPUES DEL SILLON



## Sátira/12

Nº 282

el desperdicio

Sábado 13 de marzo de 1993

¡GRANDE CARLOS, ESTAMOS ARRASANDO CON TODO!

NO, PERO VENDÍ UN MONTÓN DE REMERAS MENEM '95

¿TENÉS ALGUNA ENCUESTA, GORDO?



### ACTO OFICIAL EN EL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER:

Tratando de congraciarse con ellas, Menem empezó su discurso diciendo:  
"Hermanas y cuñadas"

### CORTE DE LUZ: ¿ATENTADO?

Se explica uno de los sospechosos:  
"Vi luz y apagué"

### MARCHA CONTRA LA JUBILACION PRIVADA

Sobre las expectativas de asistencia, decían los organizadores: "Nuestra intención era juntar al 82% móvil de la población"

### MARCHA CONTRA LA JUBILACION PRIVADA

Luego de dar su apoyo, Lorenzo Miguel rebautiza la organización que lidera:  
"Pasará a llamarse 'las 62% móvil'"



## OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosquito

### UN LUGAR EN EL DOMUN

Para hacer realidad nuestro principal proyecto, es decir, para lograr la reforma constitucional, hay que tomar en cuenta la enseñanza que nos está dejando el cólera. Cuando se presentó el primer caso, hubo mucha preocupación y grandes titulares periodísticos; ahora que los casos son miles, la estadística figura en un recuadro en las páginas interiores de los diarios y, afortunadamente, ya no nos importa mucho. Bueno, con la reforma constitucional hay que hacer lo mismo. El primer paso deberá ser la noticia de que en el artículo 128° de la Constitución nacional una coma fue reemplazada por un punto y coma. Los diarios lo anunciarán en cuerpo catástrofe: ¿Cómo pudo suceder? ¿No se tomaron a tiempo las medidas adecuadas? ¿La causa fue la deficiente infraestructura constitucional que se ofrece a la mayoría de nuestra población? ¿Fue por la falta de cloacas? De todos modos un punto y coma no es tan grave, y puede ser curado rápidamente con antibióticos constitucionales. Pocos días después aparecerá la segunda reforma, que causará un poco menos de revuelo, y así hasta que, en pocos meses, los que lean las páginas perdidas de los diarios se entrarán de que, gracias a las quince reformas constitucionales registradas ayer, el rey de la Argentina ha pasado a denominarse Emperador, de que se restituye el derecho de pernada y de que la obligación de ser integrantes de la familia imperial, ya vigente para los magistrados, se extiende a los árbitros de fútbol. Interrogado el Emperador acerca de la extensión ya incontrolable de las reformas constitucionales, se limitará a responder que la culpa es de la gente que no se lava las manos después de ir al baño.

Si bien la reforma constitucional incluirá la reelección, el presidente Menem dijo hace un tiempo que no se proponía ser reelecto, y él no es hombre de desdecirse. Se presentará, sí, para la vicepresidencia el doctor Duhalde, pero al solo efecto de renunciar para asumir la gobernación de Tierra del Fuego. Esto abre grandes posibilidades al radicalismo, a condición de que sepa encontrar la fórmula adecuada, que sólo puede ser ésta: Aldo Rico-Raúl Alfonsín. El ex presidente es partidario de una amplia coalición y, si se entendió con Posse, bien podrá entenderse con Rico. Y la fórmula tendrá un enorme poder de convocatoria: no olvidemos que, en la Semana Santa del '87, entre los dos lograron juntar medio millón de personas en la calle. El lema de la nueva coalición, "Por una Casa en Orden", atraerá el voto femenino, ya que todas las señoras están hartas de que los maridos y los chicos dejen la ropa y los juguetes por cualquier parte. El futuro gobierno logrará importantes apoyos desde el exterior, ya que sumará el reconocido prestigio del doctor Alfonsín a las elevadas vinculaciones del presidente Rico: la ayuda del famoso Tío Rico permitirá que se instale en nuestro país una sucursal de Disneyworld, lo cual significará trabajo para miles de argentinos e importantes ingresos en divisas por turismo.

De todos modos, estas perspectivas de progreso no deben hacernos olvidar nuestros valores tradicionales, en especial el de la solidaridad latinoamericana. En este sentido, debemos repudiar con energía la discriminación de que recientemente ha sido víctima una película uruguaya. Todos recordamos que, cuando se estrenó *Un lugar en el mundo*, al salir del cine comentábamos el gran nivel alcanzado por la cinematografía uruguaya; los cineastas orientales que se esforzaron en su realización obtuvieron el fraternal reconocimiento de sus colegas argentinos. ¿Por qué, ahora, se impide que su película concurse por el Oscar? Una vez más se manifiesta el racismo antiuruguayo de los norteamericanos, que los esclavizaron durante siglos —como lo muestra esa desgarradora novela testimonial, *La cabaña del Tío Artigas*— y hoy los obligan a vivir en Harlem y otros barrios bajos de sus megalópolis.

Defender a nuestros hermanos uruguayos tendrá también para nosotros los beneficios de la reciprocidad. En efecto, ¿nos hemos preguntado por qué la deuda externa de los uruguayos es tan baja en comparación con la nuestra? ¡Si hasta la iban a pagar con el tesoro que un argentino rescató para ellos de un barco hundido! Lo que hay que hacer es explicarle al Fondo Monetario Internacional que la deuda externa que se atribuyó a la Argentina ¡en realidad es uruguaya! Y es lógico: los uruguayos gastaron un montón de plata en desarrollar la cinematografía hasta su actual nivel de excelencia. Ahora, que paguen. Nosotros, como siempre argentinos.



# HACERLO POR

## LOS QUE S

El entorno menemista discutía sobre las alternativas frente al bloqueo de la reelección. Siguiendo la línea de Neustadt, alguien decía:

—El próximo presidente tiene que ser alto, rubio y de la Línea Celeste —dando paso a una inmediata réplica:

—Alto, rubio y de ojos Rojo Punzó. Allí, hubo una voz que terció buscando sintetizar:

—Alto, rubio y de ojos rojo Bordón.

—¡Al Pilo! —exclamó aprobando uno de los operadores del ex gobernador de Mendoza.

Mientras tanto, Erman González se anotaba en la partida por el '95 lanzándose como primer candidato a diputado en las elecciones de este año, con su línea Ecología y Liberación. Y Caserta se proponía emularlo, asegurando:

—Yo lanzaré Cambio de Carátula y Liberación.

Lejos de allí, Menem debatía con Bauzá.

—El establishment me apoya —aseveraba el Primer Mandatario agregando—, los Dueños de la Argentina ya me dijeron que no quieren un cambio de portero.

Preciso, Bauzá diagnosticaba:

—El problema ahora es encontrar la forma de cerrar el círculo de presión sobre la clase política para forzarla a que apoye la reelección. Allí volvió a intervenir el Presidente:

—Tengo una idea: sancionemos



Rudy-Peh



## OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosquito

### UN LUGAR EN EL DOMIN

Para hacer realidad nuestro principal proyecto, es decir, para lograr la reforma constitucional, hay que tomar en cuenta la enseñanza que nos está dejando el cólera. Cuando se presentó el primer caso, hubo mucha preocupación y grandes titulares periodísticos; ahora que los casos son miles, la estadística figura en un recuadrito en las páginas interiores de los diarios y, afortunadamente, ya no nos importa mucho. Bueno, con la reforma constitucional hay que hacer lo mismo. El primer paso deberá ser la noticia de que en el artículo 128° de la Constitución nacional una coma fue reemplazada por un punto y coma. Los diarios lo anunciarán en cuerpo catastrofe: ¿cómo pudo suceder? ¿No se tomaron a tiempo las medidas adecuadas? ¿La causa fue la deficiente infraestructura constitucional que se ofrece a la mayoría de nuestra población? ¿Fue por la falta de cloacas? De todos modos un punto y coma no es tan grave, y puede ser curado rápidamente con antibióticos constitucionales. Pocos días después aparecerá la segunda reforma, que causará un poco menos de revuelo, y así hasta que, en pocos meses, los que lean las páginas perdidas de los diarios se entrarán de que, gracias a las quince reformas constitucionales registradas ayer, el rey de la Argentina ha pasado a denominarse Emperador, de que se restituye el derecho de pernada y de que la obligación de ser integrantes de la familia imperial, ya vigente para los magistrados, se extiende a los árbitros de fútbol. Interrogado el Emperador acerca de la extensión ya incontrolable de las reformas constitucionales, se limitará a responder que la culpa es de la gente que no se lava las manos después de ir al baño.

Si bien la reforma constitucional incluirá la reelección, el presidente Menem dijo hace un tiempo que no se proponía ser reelecto, y él no es hombre de desdecirse. Se presentará, sí, para la vicepresidencia el doctor Duhalde, pero al solo efecto de renunciar para asumir la gobernación de Tierra del Fuego. Esto abre grandes posibilidades al radicalismo, a condición de que sepa encontrar la fórmula adecuada, que sólo puede ser esta: Aldo Rico-Raúl Alfonsín. El ex presidente es partidario de una amplia coalición y, si se entendió con Posse, bien podrá entenderse con Rico. Y la fórmula tendrá un enorme poder de convocatoria: no olvidemos que, en la Semana Santa del '87, entre los dos lograron juntar medio millón de personas en la calle. El lema de la nueva coalición, "Por una Casa en Orden", atravesará el voto femenino, ya que todas las señoras están hartas de que los maridos y los chicos dejen la ropa y los juguetes por cualquier parte. El futuro gobierno logrará importantes apoyos desde el exterior, ya que sumará el reconocido prestigio del doctor Alfonsín a las elevadas vinculaciones del presidente Rico: la ayuda del famoso Tio Rico permitirá que se instale en nuestro país una sucursal de Disneyworld, lo cual significará trabajo para miles de argentinos e importantes ingresos en divisas por turismo.

De todos modos, estas perspectivas de progreso no deben hacernos olvidar nuestros valores tradicionales, en especial el de la solidaridad latinoamericana. En este sentido, debemos repudiar con energía la discriminación de que recientemente ha sido víctima una película uruguaya. Todos recordamos que, cuando se estrenó *Un lugar en el mundo*, al salir del cine comentábamos el gran nivel alcanzado por la cinematografía uruguaya; los cineastas orientales que se esforzaron en su realización obtuvieron el fraternal reconocimiento de sus colegas argentinos. ¿Por qué, ahora, se impide que su película concurre por el Oscar? Una vez más se manifiesta el racismo antiguayano de los norteamericanos, que los esclavizaron durante siglos —como lo muestra esa desgarradora novela testimonial, *La cabaña del Tío Artigas*— y hoy los obligan a vivir en Harlem y otros barrios bajos de sus megalópolis.

Defender a nuestros hermanos uruguayos tendrá también para nosotros los beneficios de la reciprocidad. En efecto, ¿nos hemos preguntado por qué la deuda externa de los uruguayos es tan baja en comparación con la nuestra? ¿Si hasta la iban a pagar con el tesoro que un argentino rescató para ellos de un barco hundido! Lo que hay que hacer es explicarle al Fondo Monetario Internacional que la deuda externa que se atribuyó a la Argentina (en realidad es uruguaya) y es lógico: los uruguayos gastaron un montón de plata en desarrollar la cinematografía hasta su actual nivel de excelencia. Ahora, que paguen. Nosotros, como siempre argentinos.



### LOS QUE SE QUEDARON EN EL '95

Por Carlos Guarnerio

El entorno menemista discuta sobre las alternativas frente al bloqueo de la reelección. Siguiendo la línea de Neustadt, alguien decía:

—El próximo presidente tiene que ser alto, rubio y de la Línea Celeste —dando paso a una inmediata réplica:

—Alto, rubio y de ojos Rojo Punzón. Allí, hubo una voz que terció buscando sintetizar:

—Alto, rubio y de ojos Rojo Bordón.

—¡Al Pilot! —exclamó aprobando uno de los operadores del ex gobernador de Mendoza.

Mientras tanto, Erman González se anotaba en la partida por el '95 lanzándose como primer candidato a diputado en las elecciones de este año, con su línea Ecología y Liberación. Y Caserta se proponía emularlo, asegurando:

—Yo lanzaré Cambio de Carátula y Liberación.

Lejos de allí, Menem debatía con Bauzá.

—El establishment me apoya —aseveraba el Primer Mandatario agregando—, los Dueños de la Argentina ya me dijeron que no quieren un cambio de portero.

Preciso, Bauzá diagnosticaba: —El problema ahora es encontrar la forma de cerrar el círculo de presión sobre la clase política para forzarla a que apoye la reelección. Allí volvió a intervenir el Presidente:

—Tengo una idea: sancionemos

una ley que establezca que el próximo Presidente deberá casarse con Zulma.

—O subamos las exigencias para el cargo: pidamos Servicio Militar cumplido y Servicio Presidencial cumplido —sumó Bauzá.

Por su parte Cavallo hacía oír su voz, no sin antes revisar otras dificultades:

—Y, por tanto, muchos problemas. Por un lado, necesito seducir a los capitales, pero evitando que nos abandonen después de la prueba de amor. Por otro lado, tengo que manejar la difusión de mis peleas con Erman: además de filtrar grabaciones, ahora pretendo editarlas en casetes y compactos. Pero si se trata de la reelección, le digo que no encuentro inconvenientes en que Menem sea Presidente por un período más. Y en ese período yo podría acompañarlo como ministro de Economía.

—Y yo como canciller —se autoproponía Spinorza Melo.

Viendo la que se venía, un representante del jefe de Estado previno:

—En la Secretaría del Menor y la Familia no vamos más allá de Pasarela.

—Volviendo justamente al entorno menemista fue inevitable toparse con Gostanián. Como presidente de la Casa de la Moneda, comenzó su queja por el lugar que más le dolía:

—La cuestión a mí me afecta mucho. ¿Se imagina usted lo que es ahora tener que emitir los Duhalde-detrucos, los Bordontruchos, los Ermantruchos, y tener que dar la cotización a diario?

Y luego, sobre la reelección, como pionero en cuanto a ponerse la camiseta, anunció la nueva versión de sus célebres remeras "Menem 1995":

—¿Períodos presidenciales?, ¡tiréme dos corbates!

Sin embargo la preocupación de Menem era inculcable. Estaba dominado por la impresión que le había causado el anuncio de su pionerismo de confianza: no lograría ser reelecto y sería reemplazado por un gobernador del Norte que provenía del ambiente artístico.

Intentando tranquilizarse, Palito Ortega afirmó:

—No tengo aspiraciones artísticas. Pero no fue suficiente. Así que el Presidente desempolvó una nueva versión de un célebre proyecto de Alfonsín. Antes de irme lo escuché decir:

—¿Gobernador del Norte? Ya lo tengo: impulsaré el traslado de Tucumán a Viedma.



### VERANO DEL '93

Por Horacio Plotkin

Bueno, se terminaron las vacaciones. Y ésta es la última edición de nuestro programa "Verano en Tanguestián", con la conducción de quien les habla, Federico Muscará. Con la agradable compañía de Luli Oligaraga, por supuesto. Veremos hoy una nota apasionante sobre el ministro que desea mutar a diputado para representar a todo el pueblo, no importa dónde viva. Después de todo, la división en provincias no es más que una mera circunstancia convencional. Se discute en ámbitos de su partido (de su nuevo partido), el presupuesto elevado que pasó el ministro para viajes en taxi, que incluye además un ejemplar de la Guía de la Capital, para ubicar calles que jamás escuchó nombrar en su vida. Tenemos ahora una comunicación con el ministro del Interior... ¡Hola, sí, señor ministro! Queríamos preguntarle qué opina de la reelección... ¿No se escucha bien! ¿Qué opino de qué? De la reelección, señor ministro, de la reelección... (Si claro, yo estoy a favor de la religión, por supuesto...) Ejem, en fin, tenemos algunas problemáticas con las líneas... ¡Vea luego de la pausa la multitud aglomerada frente a la boletería de un espectáculo de patinaje sobre hielo, que promete un viaje a través del tiempo! Todos pidiendo ir al día de las elecciones, para cambiar su voto. Escuche las declaraciones del presidente de Tanguestián, en las que afirma que el está con la reelección: quiere elegir otro país para gobernar. Y también quiere reelegir pareja. Y culpados, ser posible. El diputado Gómex, del Partido Opositor A Quien Sea (salvo que nos den un lugarcito en la lista), también defendió la reelección. "Imagínese, yo mismo ya fui reelecto varias veces." Desde Tribunales, siguiendo con el ritmo alaciano que nos impone la televisión, escucharemos al juez de la causa por la estafa a bancos en distintos puntos del país, contando el desarrollo de la investigación que desembocó en la prisión preventiva del ordenanza del Banco Nacional de Tanguestián, justo en el momento en que bajaba de un mercedes último modelo. "Fui a comprar una escoba, fui", declaró a los gritos. Nada hubiese pasado si no se hubiera comprobado que la escoba la había comprado en Gucci. Y que estaba incrustada de zafiros y amatistas. Con una burla de oro. Y sin pajas. Más bien parecía un bastón. Y él ni siquiera era rengu. Luli nos traerá también una encuesta en la calle, para saber qué opina la gente sobre el proyecto de sacarle el salario familiar a los que ganan más de 2000 pesos tanguestianes por mes. La respuesta unánime, digámoslo ya, fue: "¿Qué? ¡ESO era el salario familiar! ¿No era el redondo en centavos?" El nuevo presidente de los Estados Podridos se avivó de golpe. Ahora ya no somos tan amigos. Imagínese, quiere cobrar. Así cualquiera. Se pierda nuestras imágenes exclusivas desde el vecino país de Cucumina, tomadas en el preciso momento en que condecoramos al General Pínocho, con el orden del Dictador Honorario Vocacional. ¡Véalo, usted que no lo podía creer. Y ahora, señor director, vamos a un corte. Por favor.



Gran revuelo gran causó el tema de las internas y la reelección en el staff de Sátira/12. Pati y Guarniero estaban enfrentados por un ridículo escritorio, mientras que Wolf, a la derecha de Toul, tenía acceso al estratégico termo de café. "A este suplemento le hace falta una computadora", insistía Mosquito, que en sus ratos libres vende computadoras, o tiene un sobrino que vende computadoras, o algo. "Hay que renovarse", insistían Daniel Paz y Rep al tiempo que esgrimían ridículos lapiceros sin punta y reclamaban su urgente reposición. "Calma radicales, calma peronistas, calma indecisos" (Rudy, diplomático, hablaba a las grandes mayorías nacionales). Todo se va a solucionar cuando Guarniero retome sus monólogos y consiga inversores para su gorra. Así estamos. Y este suplemento hacemos.



## QUEDARON EN EL '95

Por Carlos Guarniero

una ley que establezca que el próximo Presidente deberá casarse con Zulema.

—O subamos las exigencias para el cargo: pidamos Servicio Militar cumplido y Servicio Presidencial cumplido —sumó Bauzá.

Por su parte Cavallo hacía oír su voz, no sin antes revisar otras dificultades:

—Vea, yo tengo muchos problemas. Por un lado, necesito seducir a los capitales, pero evitando que nos abandonen después de la prueba de amor. Por otro lado, tengo que manejar la difusión de mis peleas con Erman: además de filtrar grabaciones, ahora pretenden editarlas en cassetes y compactos. Pero si se trata de la reelección, le digo que no encuentro inconvenientes en que Menem sea Presidente por un período más. Y en ese período yo podría acompañarlo como ministro de Economía.

—Y yo como canciller —se auto-propuso Spinoza Melo.

Viendo la que se venía, un representante del jefe de Estado previno: —En la Secretaría del Menor y la Familia no vamos más allá de Pasarsella.

Y volviendo justamente al entorno menemista fue inevitable toparse con Gostanián. Como presidente de la Casa de la Moneda, comenzó su queja por el lugar que más le dolía:

—La cuestión a mí me afecta mucho. ¿Se imagina usted lo que es ahora tener que emitir los Duhaldetru-

chos, los Bordontruchos, los Ermantruchos; y tener que dar la cotización a diario?

Y luego, sobre la reelección, como pionero en cuanto a ponerse la camiseta, anunció la nueva versión de sus célebres remeras "Menem 1995".

—Dirán "Menem, Bordón, Duhalde, Erman - 1995". Y al pie, casi sobre la cintura, la indicación "Táchese lo que no corresponda".

Finalmente, otra vez junto a Menem, lo encontré acompañado por Sofovich. El ex interventor de ATC le explicaba cómo conseguir la continuidad en el cargo:

—Es fácil, Carlos. Vos hacés que se apruebe la reforma, reunís a la Convención Reformadora y le decís: "¿Períodos presidenciales?, ¡tírenme dos cortitos!"

Sin embargo la preocupación de Menem era inculcable. Estaba dominado por la impresión de que había causado el anuncio de su pitonisa de confianza: no lograría ser reelecto y sería reemplazado por un gobernador del Norte que provenía del ambiente artístico.

Intentando tranquilizarlo, Palito Ortega afirmó:

—No tengo aspiraciones artísticas. Pero no fue suficiente. Así que el Presidente desempolvó una nueva versión de un célebre proyecto de Alfonsín. Antes de irme lo escuché decir:

—¿Gobernador del Norte? Ya lo tengo: impulsaré el traslado de Tucumán a Viedma.



## VERANO DEL '93

Por Horacio Plotkin

Bueno, se terminaron las vacaciones. Y ésta es la última edición de nuestro programa "Verano en Tanguistán", con la conducción de quien les habla, Federico Muscará. Con la agradable compañía de Lulú Oligarquiaga, por supuesto. Veremos hoy una nota apasionante sobre el ministro que desea mutar a diputado para representar a todo el pueblo, no importa dónde viva. Después de todo, la división en provincias no es más que una mera circunstancia convencional. Se discute en ámbitos de su partido (de su nuevo partido), el presupuesto elevado que pasó el ministro para viajes en taxi, que incluye además un ejemplar de la Guía de la Capital, para ubicar calles que jamás escuchó nombrar en su vida. Tenemos ahora una comunicación con el ministro del Interior... ¡Hola, sí, señor ministro! Queríamos preguntarle qué opina de la reelección... (¡No se escucha bien! ¿Qué opino de qué?) De la reelección, señor ministro, de la reelección... (¡Sí claro, yo estoy a favor de la religión, por supuesto...) Ejem, en fin, tenemos algunos problemillas con las líneas... ¡Vea luego de la pausa la multitud aglomerada frente a la boletería de un espectáculo de patinaje sobre hielo, que promete un viaje a través del tiempo! Todos pidiendo ir al día de las elecciones, para cambiar su voto. Escuche las declaraciones del presidente de Tanguistán, en las que afirma que él está con la reelección: quiere elegir otro país para gobernar. Y también quiere reelegir pareja. Y cuñados, de ser posible. El diputado Gómex, del Partido Opositor A Quien Sea (salvo que nos den un lugarcito en la lista), también defendió la reelección. "Imagínese, yo mismo ya fui reelecto varias veces." Desde Tribunales, siguiendo con el ritmo alocado que nos impone la televisión, escucharemos al juez de la causa por la estafa a bancos en distintos puntos del país, contándonos el desarrollo de la investigación que desembocó en la prisión preventiva del ordenanza del Banco Nacional de Tanguistán, justo en el momento en que bajaba de un mercedes último modelo. "Fui a comprar una escoba, fui", declaró a los gritos. Nada hubiese pasado si no se hubiera comprobado que la escoba la había comprado en Gucci. Y que estaba incrustada de zafiros y amatistas. Con una borla de oro. Y sin pajas. Más bien parecía un bastón. Y él ni siquiera era rengo. Lulú nos traerá también una encuesta en la calle, para saber qué opina la gente sobre el proyecto de sacarle el salario familiar a los que ganan más de 2000 pesos tanguistanes por mes. La respuesta unánime, digámoslo ya, fue: "¿Qué? ¿ESO era el salario familiar?! ¿No era el redondeo en centavos?" El nuevo presidente de los Estados Podridos se avivó de golpe. Ahora ya no somos tan amigos. Imagínese, quiere cobrar. Así cualquiera. No se pierda nuestras imágenes exclusivas desde el vecino país de Cuecania, tomadas en el preciso momento en que condecorábamos al General Pinocho, con la orden del Dictador Honorario Vocacional. Véalo, usted que no lo podía creer. Y ahora, señor director, vamos a un corte. Por favor.

# EL DESERTOR

## PARTE I

Por Berni Danguto

Soy un desertor de la cadena Hamburger. Hamburger es la cadena de comercios de hamburguesas más importante de Estados Unidos; tiene sucursales en China, la ex URSS y su lobby en la India está por conseguir que las vacas, además de sagradas, sean comestibles. También tiene una sucursal en la Argentina. Sería más correcto decir que la Argentina es una de las sucursales de Hamburger. Entré a Hamburger voluntariamente. Me instruyeron. La norma más importante era la colocación correcta del tomate en la hamburguesa. "El tomate —decía la instructora— debe caer perpendicular a la hamburguesa y paralelo al queso. Si ustedes logran este objetivo, tienen por delante un futuro, no asegurado, pero sí posible." Inmediatamente nos recomendaba el libro de Hoshiro Ikawa, un empresario multimillonario japonés que había comenzado su carrera como empleado de Hamburger en Japón, y cuya virtud principal fue reducir el consumo de salsa golf y de pajitas, que la empresa otorga gratuitamente. "En mi provincia —cuenta Ikawa en su libro— aún se sufrían ciertos efectos de la radiactividad por las bombas del '45. Logré hacer creer a la población que esas reacciones eran en realidad producto del exceso de salsa golf en las comidas. De este modo, los clientes de Hamburger pedían cada vez menos una ración extra de salsa golf, y la empresa aumentó sus ganancias." El libro de Ikawa, *Cómo estafé a mi pueblo*, está primero en las ventas en todo Japón y es de consulta permanente en las universidades.

Otro ítem de la instrucción era el trato al cliente. "Teníamos que saber, por la forma de caminar de quién entraba al local, cuál sería su pedido y arriesgarnos a encargarlo antes de que llegara al mostrador. Si veíamos entrar a una gorda redomada, de inmediato pedíamos un HyperHamburger con una gasosa litrica. El HyperHamburger trae un jabali

arrollado, tomate machuco, banana con dulce de leche, pepinos agriolados, mantecol, turrón Namur y tocino. La gasosa litrica trae dos kilos de hielo y jugo de jamelgo. Si la gorda pedía otra cosa, tirábamos el pedido a la basura y lo pagábamos de nuestro bolsillo. Cierta vez vino a visitarnos el gerente general de Hamburger mundial, el capitán McNuddles, que antes de este puesto había sido boina verde. "Amigous argentinous —nos dijo— no se equivoquen, el cliente es un enemigo, un vietnamita, una esposa. Debemos conquistarlo, ganarle. A ver, you, un cliente le pide 'por favor, ¿podría sacarle la lechuga a mi sandwich?' ¿Qué le contesta?" Mi colega contestó: "Claro que le podemos sacar la lechuga".

El boina verde se enfureció. "Nou, argentinou, nou. Si el cliente pide que saque la lechuga, usted le dice que debe volver al otro día, que la operación de sacar la lechuga tarda un día." El gerente general de Hamburger no compartía la filosofía general del comercio por la cual el cliente tiene siempre la razón. Para él el mostrador era una trinchera y el cliente un enemigo. "Así les hu-

biésemos ganado a los vietnamitas", afirmó.

—Con más violencia —apuntó un empleado de nuestra sucursal.

—No —dijo McNuddles—. Tirándoles hamburguesas en lugar de granadas, como ahora.

Los miércoles a la tarde organizábamos asambleas, el propósito era ver cómo lográbamos un más bajo salario por más trabajo.

—Yo creo que si Fernando y Rafael trabajan los domingos por la madrugada y no se toman franco compensatorio —propuso nuestro delegado— no mejoraremos el rendimiento pero podremos exprimirlos con mayor comodidad.

Rafael y Fernando estuvieron de acuerdo, pero pusieron como única condición trabajar también los lunes.

Entrar a trabajar a Hamburger es entrar a una gran familia, a la familia Adams, por dar un ejemplo. Todos los meses se pone un cuadro en la puerta con el empleado más rendidor, entre todos subvencionamos la ampliación de la foto, el enmarcado y el paspartú; de limpiar el cuadro, porque cuando no los vemos nuestros clientes adolescentes juegan al tiro al blanco con escupi-

das contra la foto, se encarga la empresa, pagándole a una empleada. Por estas pequeñas peripecias, no siempre es gratificante ser el mejor empleado del mes. A menudo, bajo el nombre del agraciado, los clientes adolescentes escriben con mayonesa la palabra "olfa", o "maricón" o "tarado". Los químicos de la empresa, nosotros en nuestras horas libres, idearon una mayonesa con la cual fuera imposible escribir. Pero entonces los clientes adolescentes escribían con ketchup, savora y elementos menos agradables, tales como nuestra salsa de jamelgo.

Las reglas de limpieza son muy estrictas. Si te pica la nariz mientras estás en el mostrador, debes pedir cambio de turno y pierdes el día. Si estornudas, te vas por el día, puedes seguir trabajando durante el mes pero sin goce de sueldo.

Las relaciones sexuales entre los empleados están prohibidas. También entre empleados y clientes, y entre los empleados y las hamburguesas. Tampoco se puede transpirar ni sufrir calambres en horas de trabajo.

Tenemos dos feriados por mes, de una hora cada uno. La empresa se encarga de nuestro esparcimiento y nos ofrece talleres literarios, obligatorios. En los talleres el objetivo es que el personal no reduzca su vida y su cultura al mero trabajo, y ejercitamos la escritura de poemas a la empresa. Sobre fin de año se publicaba el libro con nuestros versos y se repartía gratis entre los clientes, la medida duró sólo dos años, hasta que se descubrió la frecuencia con que se tapaban los baños desde el comienzo de la iniciativa. Se practica el verso libre.

"Vendiendo hamburguesas paso la vida.

Es algo aburrida pero no me pesa.

Pues cuando me pesa me digo enseguida

¿tendría yo vida

si no hubiese empresa?"

(Concluye el próximo sábado.)

## CHIVITOS

Enrique Vázquez se fue para arriba, por lo menos a nivel del dial, porque del 990 pasó al 1350 AM, concretamente a Radio Buenos Aires, donde de lunes a viernes, entre las 9 y las 10 va "El árbol y el bosque". Tras su breve ausencia, luego de que "El árbol..." fuera censurado y/o deforestado de la radio en la que antes estaba, nuevamente en el éter con análisis, reportajes, columnistas y humor..., todo al precio de una (hora).

Si quiere estudiar teatro, dé en el Blanco con Adrián ídem. Porque Adrián Blanco lanza sus cursos '93 en Liberarte/Teatro. Para más datos, concurrir personalmente de lunes a viernes, entre las 17 y las 20. Fuera de ese horario, concertar entrevista al 40-7098. Para concurrir personalmente, vaya usted mismo a Corrientes 1555. Ante cualquier duda de identidad, consulte a su psicoanalista.

## LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA

## POR REP



Y SE ACABA

No, uno piensa que se acaba pero no. No bien termina una ya empieza la que sigue. Primero fue la elección, después la reelección, y al final la selección. Seis años, hay que reconocerlo, es poco tiempo; con un poco de suerte uno entra a primer grado. Pero doce años son como mucho, y en general terminan en la edad del pavo. Y por si esto fuera poco, los hermanitos, primos y vecinitos que también quieren usar el sillón y los juguetes. Qué le va a hacer, lector, los caprichos son los caprichos, y las internas son las internas.

Hasta el sábado que viene.

Rudy